

ESTE PERIODICO

SE PUBLICA

LOS DOMINGOS.

PRECIOS DE SUSCRICION:

EN LA HABANA,

4 pesetas sencillas

AL MES,

y en el interior

UN PESO,

FRANCO DE PORTE.

El número suelto

VÉNDESE EN LA IMPRENTA

A DOS RS. FUERTES.



LA REDACCION

ESTÁ SITUADA

CALLE del OBISPO

número 22,

LIBRERÍA É IMPRENTA

"EL IRIS,"

A DONDE

PODRÁN DIRIGIRSE

los avisos

Y RECLAMACIONES.

La Administracion

ESTÁ EN EL MISMO

ESTABLECIMIENTO

# DON JUNÍPERO.

Periódico satírico-jocoso con abundancia de caricaturas,

DIRIGIDO POR

D. VICTOR PATRICIO DE LANDALUZE.

## TAUROMAQUIA.



Se necesita poseer una imaginación mas que privilegiada para concebir pensamientos tan extraordinarios como el último del gran genio de los empresarios de teatro.

Cuidado que ni al mismo Lucifer se le antoja dar funciones de ópera tauromáqui-

ca..... y no venga el público á tomarlo á chirigota. Es cosa que ni con pimenton y merengue. ....Hay cristiano que se descoyunta todo el cuerpo poseído del mas sensible sentimentalismo, cuando el tenor pronuncia deshecho de emoción un *ho te adoro* al mismo tiempo que planta banderillas al vicho....Pues no digo nada, si es que el toro toma varas..... ¡Quien es capaz de traducir un puyazo exclamando *madre infelice, corro á salvar!* Ni el mismo Rey Herodes.....Y luego que el protagonista, encontrándose á caballo y armado de su larga pica, puede uniendo el hecho al dicho, correr á salvar á su mamá.

Situaciones tan patéticas, desarrolla-

das hasta lo infinito, no tienen precio, y pueden sin grande esfuerzo operar un cambio, si no de domicilio al menos de intereses; trasladando las economías de la caja de ahorros, á la inmensa de l' impresario signor Francesco.

Pero vamos al grano, ó al nuevo tumor de D. Junípero (el cual puede costarle otras dos falanges si lo descuida) lo cual sentiría yo con todas mis entretejas incluso el corazón: y puesto que de corazones hablo, (salva sea la parte) pondré el pié sobre el del Signor Francesco, con objeto de contener los precipitados latidos que lo conmueven, latidos ocasionados por el resultado de la compañía lírica contratada por Maretzeck.

El hecho es que el público ha sido toreado. Resta saber quien ha sido el promotor de este toreo.

Es el empresario? Es el agente?

Nosotros nos inclinamos á creer, que el segundo de los espadas es el que tiene la culpa de lo ocurrido en esta temporada lírica.

No es creíble que nuestro amigo el signor Francesco esté reñido con el dinero.

D. Dinero ha sido para él tan buen amigo, que además de vivir con él en estrecha amistad desde tiempo inme-

morial, le ha proporcionado siempre cuantos goces y alhagos puede conceder á los mortales mas afortunados.

Con esta razon estamos persuadidos de que el naufragio de la compañía se debe al segundo espada.

Este dijo sin duda para su capote;

—Hola! ¿el Signor Francesco tira por alto? Pues larguémosle unos cuantos pases de muleta por lo bajo para hacerle humillar, y con esto me hago dueño de la situación.

Desgraciadamente en esta diversion el único que verdaderamente se distrae es el segundo espada; porque al primero le cuesta medio higado la compañía y los espectadores no encuentran mal dicha la gracia en ver como se piochan y descuartizan las obras de los pobres maestros que no pueden quejarse porque unos están bajo de tierra y otros se hallan demasiado lejos para que sus jermidos lleguen hasta las taponadas orejas de los causantes de estos males.

Entre tanto los abonados por 60 funciones se cantan unos á otros, con *légri-mas en la voz*, aquella triste sonata de la *Lucrecia Borgia*:

"Infelice, il abono tragasti!"

—Corno!

—No hay mas *corno!* ya el monis soltasti.

ALEMAB.



## TAL PARA CUAL.



N frente de mi casa, ó mejor dicho, del chiribitil donde vivo en otro idem, existe una sociedad que, aunque no es anónima ni en comandita, es una sociedad; puesto que allí suelen reunirse diariamente casi todos los miembros de la cofradía de Baco que existen en el barrio y aun fuera de él. El tal chiribitil es bastante capaz para contener un catre, un baul y una silla, que es todo el mueblaje que contiene, y, sin embargo, habita en él una trinidad: es decir, un marido con su muger y un hermano del marido.

Nasario y Juan son hombres de oficio, pero solo trabajan uno ó dos días á la semana y esto les basta para sus mas apremiantes necesidades; pues en la comida, ya que no en la bebida son sobradamente parcios. En cuanto á Pepilla, la muger de Nasario, está ocupada todo el día en los quehaceres domésticos; y como allí no se lava ni se plancha ni se cocina sino de Ramos á Pascua, hé aquí que sus faenas se reducen á dar vueltas por la habitacion y sentarse en el quicio de la puerta; y ámbos hermanos en ir y venir de su casa á la bodega y de esta á su casa, dando traspies y describiendo diagonales en todo lo ancho de la calle.

Ellos sí que pueden decir con razon que para ellos no brilla nunca un día claro: todos son nublados y aun tempestuosos, pues raro es el en que no corren un temporal deshecho.

Reñidos completamente con la decencia y el aseo, han encontrado el modo de ahorrarse el lavado de la ropa no quitándosela del cuerpo hasta que no cae á pedazos por sí misma, sustituyéndola entonces con algunas piezas que les proporcionan otros cofrades ménos desprovistos: así es que el único baul que tienen, hace fecha que ha dejado de hacer su oficio de guarda-ropa, para hacer el de mesa y asiento á la vez; y la única silla que poseen, aunque sin espaldar, suele con frecuencia ser causa de domésticas disensiones: porque,

Si llega Juan y se sienta  
En la consabida silla,  
Antójasele á Pepilla  
Y se la quita ó rebienta.

Y si está, por el contrario,  
Pepilla sentada en ella,  
Al punto se arma querella  
Porque la quiere Nasario.

Y así siempre en guerra están,  
Siempre se antoja la silla,  
Sino á Nasario, á Pepilla,  
Y sino á Pepilla, á Juan.

No hace muchas noches llegó allí completamente *mojado* cierto cofrade,

antiguo conocido, y que se dice ser compadre de Pepilla, á quien no habian visto hacía mucho tiempo. En efecto, el tal compadre había estado unos cuantos meses en el campo trabajando, y bien fuese por que allí no tuviese muy á mano el mosto de la caña, ó porque no hubiese ocasion para ello, lo cierto es que allá no se *mojaba* tan amenudo como tal vez quisiera, y pudo así ahorrar algunos *dimes*, para cuando volviera á la ciudad sacar el vientre de mal año; que para él quería decir cojer una soberana *turca* que se proponía no soltar interin le dqrasen los *monises*: he aquí explicado el motivo de haber aquella noche llegado á casa de su comadre con un *sueste de la pipa*.

—Buenas noches, comadre Pepilla: balbuceó al entrar, dando un tremendo costalazo contra la puerta, lo que le impidió medir el suelo.

—Quien es, señor?..... exclamó ella asustada. Mira á ver, Nasario.

—Un borracho, contestó este, no de muy buen humor.

—No hay que andar con indirectas, camarada: añadió el recién llegado: cuando llueve todos nos mojamos.

—Bangán! exclamó Nasario por toda respuesta.

—Ah, si es mi compadre! dijo Pepilla abrazándose con él. Compadríto de mi alma! ¿Como le ha ido?..... en dónde ha estado tanto tiempo? Que ganas tenía de verle!... yo creí que se habia muerto.

—Ca! No, señora, yo no me he muerto: no es verdad Nasario?

—Bangán!

—Toque V. estos cinco, continuó el compadre: yo tambien tenía hambre de verles á ustedes y por eso he venido. Pero, ustedes se han mudado de donde vivian ¿es verdad? Aquí no es donde yo estuve la vez aquella. ....

—Aquí mismo, compadre, aquí mismo; sino que lo diga Nasario.

—Que diablos! entonces yo desconozco la casa: hoy me ha parecido mas grande. Cansado vengo de dar vueltas por esas calles y creí que no daba con la casa en toda la noche. Vamos, Nasario, ven conmigo.

—A dónde?

—A tomar la *otra*: ¿no quieres?

—Vamos.

—Toma la botella para que me traigan un poquito á mí tambien; dijo Pepilla.

—Bien dicho: repuso el compadre.

—Bangán! repitió Nasario, que no soltaba nunca el estribillo.

Y ámbos compadres, agarrados del brazo, se encaminaron dando tumbos á la bodega mas inmediata.

—Yo vengo á quedarme aquí esta noche: dijo el compadre á Pepilla al volver; ya se lo he dicho á Nasario.

—No hay mas que un catre.

—No importa; en cerrando la puerta todo el suelo es cama. Ahí nos arreglaremos como podamos. ¿No es verdad, Nasario?

Este contestó como siempre con su eterna muletilla.

—Mira, aquí está mi compadre: dijo Pepilla, á Juan que entraba en aquel

momento tropezando con todos y con todo.

—Que cuenta tengo yo con su compadre, ni con nadie; contestó Juan con visible mal humor, viendo al tal sentado en la silla y que el baul estaba así mismo ocupado; y se sentó, ó mas bien se dejó caer en el suelo.

—Pues vamos á tomar un *pizcolabis*, Juanillo; dijo el compadre levantándose.

—Yo no tomo nada. Y se le iba la vista mirando la botella que en la mano tenia Pepilla.

—Porque no quieres tomar?

—Porque estoy malo.

—Que tienes?

—Me duelen la cabeza y el estómago.

—Pues toma un poco de *caña* con azúcar, que es muy bueno: dijo Pepilla.

—Con azúcar sí tomaré un poco: se apresuró á decir Juan, que vió los cielos abiertos, porque, sin duda, le pesaba ya haber dicho que no tomaba nada.

—Pues vayan á buscar azúcar si no hay; repuso el compadre: aquí hay un peso para azúcar y para lo que se ofrezca.

—No, no, por mí no vayan; dijo Juan: sino hay azúcar lo tomaré solo.

—Y no bien lo acabó de decir, cuando ya tenía empujada la botella, con lo que acabó de ponerse *de la pipa*.

Completamente *mojados* los cuatro, se acostaron como Dios les dió á entender, pues que para el estado en que se hallaban todo el suelo era colchon; que para los borrachos hasta las piedras son mullidas plumas.

Apenas amaneció, fuéronse á la plaza el compadre y Nasario á proveerse de lo necesario para pasar el día en grande, entrando de paso en cuantas bodegas encontraban en el camino. Aquel día quiso el compadre echar, como suele decirse, la casa por la ventana, y como tenía *dimes* quiso lucirse sin pararse en *directes*. Hizo, en efecto, no corta provision de carne, pescado, frutas y hasta un *guanajo* (otro diría pavo) para la comida; pero, parece que el diablo, para que no se rieran de él, quiso reirse de ellos y metió el rabo por medio para enredar la fiesta.

Almorzaron en paz, es verdad; pero no pudieron comer lo mismo. Los humos del vino que bebieron en el almuerzo, unidos con los vapores del *espíritu de guarapo* que en la bodega tomaban á cada momento, hicieron perder de tal modo la chabeta á aquellas cabezas, ya de suyo destornilladas, que ni ellos sabian lo que se pescaban. Pepilla echó en la cazuela el pavo á medio desplumar; el compadre derribó de un tumbos los pocos platos que tenían, haciéndolos menudos tiestos; Juan por querer acudir á remediar el daño, tropezó con el fogon que estaba junto á la puerta, y él, el fogon y el pavo y la cazuela fueron rodando juntos hasta el medio de la calle, chamuscándose los piés. Pateaba Pepilla y lloraba por la pérdida de los platos, y mas que por esta por la del pavo. Nasario, que creía que pegaban á su muger, emprendió á *trompis* con el compadre: este emprendióla á su vez con Juan; Juan con Nasario y Pe-



pilla abrazada con todos ponía el grito en el cielo y se esforzaba en vano por desapartarlos, y así agarrados todos fueron á caer en medio de la calle hechos un ovillo, teniendo los vecinos que intervenir para que se tranquilizáran y se acabara la contienda.

Porque siempre en guerra están,  
Siempre hay quien busque rencilla,  
Sino es Nasario, es Pepilla,  
Y sino Pepilla, Juan.

GARCÍA VERDOLAGA.

### SEGUIDILLAS.

Pues lo quiere el que puede.  
Ruede la bola:  
Cuando yo sea potencia,  
Será otra cosa;  
Hoy entre tanto,  
Conforme dijo el otro,  
De rabia canto.

Para espantar la murria  
Echo unas coplas,  
Ya que no están los tiempos  
Para otra cosa.  
Ria el que pueda,  
Que á través de la risa  
Otra me queda.

Los hombres de este siglo  
Son el demonio,  
Peores, cien mil veces  
Que un terremoto.  
Por consecuencia,  
A las mujeres me inclino  
Con preferencia.

Las cosas de Don Zoilo  
Son unas cosas,  
Que á fuer de desgraciadas  
Son muy graciosas.  
Por eso alcanza  
En su desgracia, á todos  
Caer en gracia.

«Quién no tenga vergüenza  
Que se la gane,  
Que yo que tengo mucha  
No pago á nadie.»  
Dicen algunos,  
Y andan que tal parecen  
Dueños del mundo.

La vida de los nécios  
cuando son ricos,  
Es la vida gozosa  
De los borricos.  
La de los pobres  
Será siempre la vida  
Del alcornoque.

Llamarse rico al pobre  
Ayer he visto,  
Y hoy de pobre hace alarde

Hasta el mas rico  
¡A las garduñas  
No les prepara el cambio  
Poca fortuna!

Quién quiera ser tenido  
Por hombre grande,  
Procure que su letra  
No entienda nadie.  
Los pendolistas  
Apestan á cien leguas  
Á.....busca vidas.

¿Quieres hacerte rico?  
No pagues nunca.  
¿Quieres volverte pobre?  
Presta á otro ayuda.  
Hazte el morlaco  
Siempre, siempre que tengas  
De soltar algo.

Los que estafan á sastres  
Y zapateros,  
Son los que mas blasonan  
De caballeros.  
No es el buen tono  
Seguro pasaporte  
De los tramposos.

La moral ultrajada,  
¡Dichoso siglo!  
En los hombres del día  
Busca un auxilio.  
¡Que Dios la ampare!  
No pueden ser los hombres  
Jueces y partes.

El que tema morirse,  
Presto se inscriba  
En un club que asegure  
Su triste vida.  
Suelte la mosca,  
Que eso de no morirse  
Será otra cosa.

«El primer sacrificio  
Del que enamora,  
Es arrancarse el pelo  
Para su novia.»  
Nos dijo un sabio,  
Y hoy por eso está el mundo  
Lleno de calvos.

«Para cuestras arriba  
Quiero mi mulo,  
Que las cuestras abajo  
Ya me las subo.»  
Otro nos dijo,  
Y á la verdad que el nene  
No era pollino.

Por la justicia el hombre  
Continuo aclama,  
Y en cuanto la vé cerca  
Le da la espalda.  
¡Bonito modo  
Para que sean los hombres  
Felices todos!

ESPARAVAN.

### FÁBULAS

para el uso de los niños grandes que ya han salido de la escuela.

#### EL GATO Y EL RATON.

DEDICADA Á MI APRECIABLE AMIGO MAX MARETZECK.

Un gato y un raton se tropezaron  
Y recíprocamente se tragaron.  
—Efectos de la gula, vicio feo  
Que debes evitar ¡oh, Timoteo!

#### EL BUENO Y EL MALO.

DEDICADA Á MI QUERIDO AMIGO DON FRANCISCO MARTY.

A un Santo le cayó la lotería,  
Pero un tuno educado en Salamanca  
Le robó con ayuda de una tranca.  
—Dios premia al bueno, pero llega el malo  
Le deja *in albis* y le arrima un palo.

#### EL GAS.

Á MI AMIGO \*\*\*

Un descuidado mozo de café  
Al encender el gas rompió un quinqué.  
—Los progresos del siglo diez y nueve  
No son para tratados por la plebe.

### ACTUALIDADES.



A los que van desde.....hasta  
Suele sucederles qué  
Les largan un ¡chachipé!  
Con que yo me entiendo.....y basta.





Ejecucion de los salteadores de caminos, por las escoltas de Puebla.

Ayuntamiento de Madrid



# LUISITA.

(FINALIZA.)

## XXIII.

Luisita miró fijamente á D. Pedro; pero con una mirada que habria aterrado á Angel Monti.

—Me falta..... balbuceó.

Y se detuvo.

—Le falta á V. un.....

—Un padre joven, un hermano, un tio.

—O un marido amante..... apasionado

—¿Como Angel? dijo ella con una ironía feróz.

—¿Como yo!...esclamó D. Pedro dejando que en su semblante se pintase todo lo que pasaba en su corazon..

Luisita inclinó la cabeza, y guardó silencio durante algun tiempo.

—Luisa..... murmuró D. Pedro tímida y apasionadamente.

—Hable V..... dijo ella.

—¿Que hable!

—A mi padre.

Y se levantó para cojer un pensamiento.

¿El mónstruo habia domesticado á la muger?

O bien, ¿la muger se habia acostumbrado á la sociedad del monstruo?

Únicamente la mirada de Dios alcanza á ver en el fondo de ese abismo que se llama un corazon de muger.

Solo Dios, pues tiene la llave de aquel arcano.

## EPÍLOGO.

Una tarde del mes de mayo de 1854, es decir ocho meses despues de aquella entrevista, salian del colegio de San Telmo de Málaga, un caballero y una señora.

Era D. Pedro y D<sup>a</sup> Luisita: era domingo, y bajaban á la Alameda.

Al mismo tiempo pisaba el umbral un joven alto, delgado, blanco, pero cuyo semblante estaba tostado por los ardientes rayos del sol de América.

En pos de él marchaban dos marineros cargados de cajas y baules.

Luisa se apoyaba lánguida y amorosamente en el brazo de D. Pedro.

El joven, que no tenia en quien apoyar el cuerpo ni el alma, porque acababa de perder brusca é inopinadamente las fuerzas y las creencias, se recostó contra la dura pared.

Sus miradas se cruzaron con las de Luisita.

El joven sintió un dolor horrible, como si le atravesase las entrañas la fria hoja de un puñal.

—Ay! gritó ella.

—¿Qué es eso? exclamó D. Pedro alarmado.

—¿Que por poco me tuerzo un pié! contestó ella reponiéndose de la sorpresa.

Y siguió andando.

D. Pedro como se vé, habia mudado de ojos al mudar de estado.

Tres horas despues encontraron á Angel en la casa de D. Juan.

Está en pié y le rodea su antiguo cate-drático, doña Josefa y Luisita.

Ellos están sentados y él de pié.

Angel ha perdido en diez y ocho meses, pasados bajo el látigo del sol, del viento y de la lluvia, la frescura del cutis.

En su boca amargamente fruncida, en sus ojos grandes, ojos azules, profundos y sombríos como el Océano, en su alta y tostada frente, se adivina algo de terrible que conmueve é impone.

En su voz, agitada por la emocion, tiemblan y vibran notas de desesperacion que ningun oido ha escuchado.

—He llegado hoy, decia Angel; mañana salgo para Cádiz, donde me examinaré de tercer piloto, y desde allí.....

—¿Y desde allí? repitió D. Juan sin atreverse á mirar al hombre cuyo corazon habia destrozado.

—Desde allí me dirigiré otra vez á América..... á la Habana.....

—¡Hola! Tanto mejor..... Así podré fumar buenos habanos.

—Si V. lo desea, le enviaré.....

—¡Enviaré! ¡Enviaré! ¡No! ¡Porria! Me los traerás en persona.

—Es que no pienso regresar á Europa en ningun tiempo.....

—¿Cómo! ¡Te destierras! ¡Huyes!..... ¿Y por qué?

—Porque durante mi ausencia he perdido cuanto amaba en la tierra.....

—¿Pues no eras solo? ¿No eras huérfano? No me has dicho mil veces que no tenias ningun pariente?

—Sí, señor.

—¡Todo!..... una esperanza!.....

Y fijó en Luisita una mirada, cuya significacion solo comprendieron ella, Angel y Dios.

Luisita se puso en pié y avanzó hasta Angel tendiéndole una mano.

—Monti, le dijo; toma V. en sério los juegos de la niñez..... ¡y hace V. mal.....

¿Quién no se engaña en este mundo? Pues bien; nosotros nos engañábamos cuando nos jurábamos amor eterno..... No se marche V., se lo ruego..... ¿CÓME V. mañana con nosotros?

Monti levantó los ojos al cielo como buscando espacio y aire para respirar.

Pareció el ángel rebelde en el momento en que desmoronándose bajo el soplo de Dios el alcázar de su soberbia, se sentia lanzado al abismo.

—No, dijo con una sonrisa sublime: su comida de V. me haria daño.

—Sea como quiera: adios.

Monti saludó, y se alejó: cuando llegaba á la puerta le gritó D. Juan:

—¡Oye, Monti!

—¡Señor!

—¿Sabes que Resultas se murió?

—¡Ah! ¡Sí! El mismo dia de mi boda. Fué cosa singular.

—¡Pobre Resultas!..... dijo D<sup>a</sup> Josefa enjugándose una lágrima.

—¡Pobrecillo! añadió Luisita llorando.

—¡Pobre Resultas!..... agregó D. Juan. Y nadie dijo:

—¡Pobre Angel!

F. C. M.

Como una bomba ha caido en nuestra redaccion el adjunto memorial de la *Madre Celestina*. Escusamos encarecer á los lectores la tremenda impresion que ha causado entre nosotros, el arranque de *filogenitura* de nuestra venerable compañera.

## MEMORIAL

Á LA ASAMBLEA JUNIPERIANA.

Yo, la madre Celestina, Mujer de ilustre prosapia, Celebrada por mis polvos, En la historia nigromántica:

Vecina de todo el mundo, Soltera, por mi desgracia, Edad. .... poco mas ó menos La que denuncia mi cara:

Buena moza, de lo bueno Que se estila y no se gasta, Y tras cuyo garbo corren Los murciélagos que andan:

Con el debido respeto Y calándome las gafas, Tomo lo pluma y á ustedes

DIGO QUE:

con fuertes ánsias

De unirme en estrecho vínculo A un mozo de buena estampa, Y cumplido cuanto quepa En materia de crianza;

Escrupulosa revista Me he pasado esta mañana, Y hé visto que para el caso Requisito no me falta.

Tengo corazon de sobra Hasta para entrar en danza Musical, haciendo *Normas* De las que los pelos *paran*.

Mucho corazon, tan mucho Que si orquestas me acompañan, Pierdo el tiempo, desafino Y salto cercas y vallas,

En fuerza de lo que siento; Que es de fósforo mi ánima, Y son mis ojos hogueras, Y es mi génio, en fin, un áscua.

Tengo de amor un tesoro, Que á dulce nadie me gana Cuando un buen mozo me dice Y me prueba que me ama.

Y tengo tambien mi hacienda En la de mis polvos caja, Polvos que en oro convierten Aire y fuego y tierra y agua.

Lo cual significa, en suma, Pues hoy la moneda manda Al corazon, que al que quiera Estrechar mi mano blanca,

No he de llevarle hipotecas De ancho vuelo y cola larga, Con un corazon de hielo Y un estómago de fragua;

Sino una mujer surtida De todo lo que demandan En buen contrato de amor El estómago y el alma.

Con tales antecedentes Que me convierten en ganga, Pienso que mis pretensiones, Si fueren descabelladas,

Será solo porque el pelo De la mollera le falta, No por otra cosa alguna, Que en lo demás soy tajada

Suculenta, apetecible Por mi experiencia y mi traza, Y al fin si soy *ocasion* Debo á la fuerza ser calva.

Así pues, corro y me lanzo En ristre como una lanza, Contra el sexo masculino Seguro de hacerle gracia,

E indicando á mis colégas Lo que por mi mente pasa, Al soñar con un marido Como á mis anhelos cuadra.

Débil soy como muger Y quiero ser respetada, Para lo cual conceptúo Tener un buen salvaguardia

En un tenor que *alce el gallo* Al que á mi honor ponga trampas, Sin andarse con *dulzuras* Ni repulgos de empanada.

Y ya que á pedir me pongo Quiérola con una talla,



Fornido como un tudesco  
Y con un metro de espalda.

Espalda que cargar pueda  
Con cuanto quieran echarla,  
Que hoy un marido celoso  
Solo risa y mofa alcanza.

Y no lo digo por cierto  
De mal impulso guiada,  
Que pienso ser fiel esposa  
Como mi deber me manda;

Sino porque es muy ridículo  
Que un hombre se ponga en áscuas,  
Solo de ver que un buen mozo  
Le favorece su casa.

Pero eso sí, no lo quiero  
Agil de voz ó garganta,  
Sin movimiento en los músculos,  
Inflexible, en fin, sin gracia.

Me gusta en el hombre el órgano  
Robusto, que cuando haga:  
A a a! tiemble la tierra  
Y los cristales se partan.

Nada de voces de pito,  
Aunque jueguen como flauta,  
Que el hombre debe ser hombre  
Y hablar gordo á quien le habla.

Por tanto:

A USTEDES SUPLICO

Que me dispensen la gracia  
De arreglarme un matrimonio  
Como á mis intentos cuadra,

Por ser justicia que pido  
Con costas y todo.—Habana  
Y Noviembre diez y seis  
Del presente año de gracia.

LA MADRE CELESTINA.

DON JUNÍPERO MASTRANZOS, hidalgo  
de Fuentidueña, á los del mi consejo y  
redaccion

HAGO SABER:

que habiendo tomado en consideracion  
el *supra-escrito* memorial, es mi volun-  
tad que pase á los Sres. Cigarron, Es-  
paravan, Maese Nicodemus y consortes  
para que informen sobre él lo que por  
conveniente tuvieren.

Está rubricado por la Junípera Mano.

## BONA NIT Y BON' HORA.

LETRILLA SATÍRICA AL ALCANCE DE TODO EL QUE

ENTIENDA EL IDIOMA CATALAN.

Que l' panarra de n' Bernat  
Sen ahí un pota terrós,  
Váija abuy com l's senyós  
Perqué la sort l' hi ha bufat;  
Y es cregui ab sa vanitat  
Que tothom repara ab ell,

Es..... com aquell;  
Pero que n's vinguiá després  
Donanse fums de Marqués  
Sen mes gruxud q' una estora,  
*Bona nit y bon' hora.*

Que l' fill d' un escorxadó  
Sen un barret de riallas,  
Se n's despenji á so de grallas  
Pregonanse de Doctó,  
Perque á la calva ocasió  
Agafá per un cabell,

Es..... com aquell;  
Pero que cregui l' ximplet  
Que ha de ser per sol ex fet,  
Menos ase de l' que fora,  
*Bona nit y bon' hora.*

Que la mullér de n' Tomás  
Váija á festas y á batetj,  
A bromas, balls y passetj  
Sempre ab son cusí de brás,  
Y el bon jan no n' fasi cas  
Per ser llanut de clatell,  
Es..... com aquell;  
Pero que l' cama—lluent  
No gosi posar hi asmen  
Perque ella xemega y plora,  
*Bona nit y bon' hora.*

Que n' Barthomeu, traficant  
Y dexant diné á interés,  
Pasi ab un tres y no res  
A poderós comerciant,  
Y gastí y gosi bastant  
Per voler lluir la pell,  
Es ..... com aquell;  
Mes que per guardar aram (1)  
Sempre váija plé de fam  
Y ab un pam de llengua fora,  
*Bona nit y bon' hora.*

Que un sastre, que, tallant roba  
Vin á forsa de treballs,  
Procurí á dexá retalls  
Per ferse una péssa nova,  
Y vesteji ab lo que roba  
De vellut ó de burell,  
Es ..... com aquell;  
Mes que l' hi donguin empesas  
Ahont á dret y á travesas  
Puguia esgrimi l' estisora,  
*Bona nit y bon' hora.*

(1) O plata, que por aquí, á Dios gracias, no se co-  
noce la moneda de cobre.

## EPISODIOS MARITIMOS.



Temporal con truenos y relámpagos en los arrecifes del Cerro.—Viento fuerte del Norte.

## MODAS ESTRANGERAS.



Sombreritos de temporada.



Que n' Jordi por ser gelós  
No gosi surti l' carrer,  
Y guardiá de sa muller  
S' estiguia á casa fen l' os,  
Y dormin com un talós,  
O pitjor que un pobre vell,  
Es ..... com aquell;  
Pero que pensi l' bejoc  
Cás que ella siguiu de l' joe  
Guardarla estant hi á la bora,  
*Bona nit y bon' hora.*

Que un jutge sens reparar  
Si lo que fa es tort ó dret,  
A favor sentenci un plet  
De qui no l' degué guanyar,  
Tal volta per escoltar  
D' un fals amich lo consell,  
Es ..... com aquell;  
Pero que donguia rahó  
Al que no dona pinyó  
O no toca la tambora,  
*Bona nit y bon' hora.*

Que un currutaco passegi  
Sens tení hisenda ni guany,  
Y del un any al altre any  
Per treballar no s' basqueji,  
Y que tan sols tracti y veji  
D' omplir de gorra l' budell,  
Es ..... com aquell;  
Pero que n's binguí l' panarra  
Dihense hereu de n' Paparra  
O d' algun Nabab d' Angora,  
*Bona nit y bon' hora.*

Que digui algú cuan llegeixi  
Lo pintat en ex relato,  
Que veu en ell son retrato  
Porque un poc se li aparexi,  
Y el papér tal volta esquexi  
Pensant que li tree la pell,  
Es ..... com aquell;  
Mes que s' eregui l' pobre bort  
Que axi farà del meu cort  
Una caxa de Pandora,  
*Bona nit y bon' hora.*  
GARCIA VERDOLAGA.

### EPISODIOS TERRESTRES.



Retrato de un abonado de á 60 funciones despues de haber asistido á la representacion de la *Lucrecia*.

### JUNIPERADAS.

—Esparavan, ¿á que no sabes en qué se parece un recluta á un *beefsteck* crudo?

—En que no ha entrado nunca en fuego.

—Cómo está usted? preguntaban á un caballero despues de acompañar al cadáver de su muger hasta el Cementerio.

—Me siento mejor; este pascito me

ha restablecido. No hay nada como el aire del campo.

Dias pasados se hablaba del suicidio de una jóven del campo, rica, bonita y que, próxima á casarse, se habia degollado con una navaja de afeitar.

—Y qué se ha hecho del pobre novio? preguntaron al narrador.

—Ha comprado la navaja para recuerdo.

Un caballero, amigo nuestro, que se hace esperar mas de la cuenta en todas

las citas que le dan, se disculpaba el otra dia diciendo:

—No es culpa mia, querido; mi madre me envió al mundo dos horas mas tarde de lo que debia, y desde entónces por mas que corro no he podido aun alcanzar esas dos horas.

Una señora, tan bella como maldiciente, se hallaba noches pasadas *despellejando* á una amiga suya en una reunion.

Interrumpió su caritativa tarea con un grito y dijo:

—Señores, me he mordido la lengua.

—Qué lástima! le dijo uno de los oyentes; entónces se ha envenenado V.

Dias pasados fué Cigarron á visitar á un acaudalado marqués de esta ciudad.

—Ha salido; le dijo el portero.

—Y cuando volverá? preguntó Cigarron.

—Cuando el Sr. Marqués, respondió gravemente el portero, no está en casa, nunca nos dice la hora en que volverá.

Decia noches pasadas el empresario de nuestra compañía de ópera:

—Este público de la Habana es muy singular; no le gustan ni *principiantas* ni *acabantas*.

BUENA LÓGICA.—Se presenta un extranjero, que por lo visto no poseía bien nuestro idioma, á la puerta de una casa de Manila y le pregunta al portero, *si la difunta ha salido ó está en casa*. El portero se le queda mirando y dice:—pó, aco no entiendo.

Pregunto si ha salido la difunta.

¿Quién era este hombre? era algun loco ó algun simple? Nada de eso. Era un extranjero que ocurría al diccionario para hacerse entender: habia leído que la muger del gobernador se llamaba la gobernadora, la del capitán, la capitana y así de las demás, y dedujo en buena lógica, que pues el marido de la señora que buscaba era difunto, debía llamar á la viuda la difunta.

### ANUNCIOS.

Se vende..... un *dó de pecho*, casi nuevo, que ha rodado poco y que puede servir para un regalo echándole tapas y medias suelas.

Se traspasa..... un abono de un palco del Gran Teatro para 60 funciones.... (*murmillos en el público..... "FUERA! FUERA!"*)

HABANA: Librería é Imprenta EL IRIS, Obispo 22